

Palabras Radio Coruña

Querido Ángel, querida familia Hervada, queridos trabajadores de Radio Coruña que estáis aquí hoy para recibir la medalla al mérito de la ciudad en la categoría de oro, amigos y amigas.

Hace 75 años A Coruña rendía homenaje a Curros Enríquez, a quien por suscripción popular erigió una estatua, con la asistencia a la inauguración del presidente de la República Alcalá Zamora, quien se dirigió a los coruñeses desde este mismo salón de plenos.

El 14 de marzo de 1934, también en este mismo salón, la corporación municipal debatía sobre la subida del precio del pan, cuya carestía provocó un auténtico revuelo en la ciudad. Y un día después, el 15 de marzo, Radio Coruña iniciaba sus emisiones. Posiblemente, en ese primer día de existencia uno de los temas que ocupó la atención de los profesionales de la radio fue aquel debate plenario sobre la subida del pan.

Han pasado 75 años y hoy rendimos homenaje a Radio Coruña y las gentes que durante ese tiempo han hecho posible que esta emisora se haya convertido en referencia en nuestra ciudad y en Galicia. Pero homenajeamos también a la propia ciudad, a sus recuerdos, a su crecimiento y evolución, a su presente, porque el conocimiento que tenemos hoy de ella la tenemos en gran medida por el trabajo realizado por, entre otras entidades e instituciones, Radio Coruña.

Un trabajo que ha reafirmado los valores de una ciudad abierta, liberal y progresista, virtudes que también han acompañado a Radio Coruña durante su larga trayectoria.

Permitidme recordar al principio de mis palabras que la medalla que entregamos hoy, aunque sea un premio al trabajo colectivo de todos los que formáis Radio Coruña, es también un galardón personal para una vida y una trayectoria, la de doña Rafaela Hervada, nuestra querida Palela.

Una mujer adelantada a su época. Que rompió moldes y estereotipos estudiando una carrera en un momento en el que las Universidades estaban reservadas a los hombres y a la que el amor a la radio y la lealtad al negocio familiar apartó de unas oposiciones a registradora de la propiedad. Creo que no se ha arrepentido del rumbo, mucho más trepidante, que tomó su vida desde entonces y que la llevó a ser la primera mujer directora de una emisora en España.

Porque en la trayectoria de Rafaela se reflejan los valores que han hecho de Radio Coruña un referente de la radio gallega durante 75 años. Palela tomó el testigo de ese emprendedor coruñés que fue su padre, Pancho Hervada, y dedicó su vida a que el sonido de la EAJ41 – que todos los vecinos de aquella Coruña de 1934 conocían como Radio Pancho- se hiciera tan imprescindible y reconocida como la sirena de la Torre o las gaviotas del puerto.

En un momento en que muy pocas mujeres contaban en el mundo de los negocios en España, Palela Hervada luchó para que Radio Coruña fuera cada vez más moderna, con más audiencia, con mejores programas y, algo también muy importante, más rentable.

Y al tiempo supo mantener los valores de rigor informativo, proximidad a los ciudadanos y, sobre todo, defensa y cariño hacia esta ciudad que ha crecido al tiempo que la radio, alcanzando metas conjuntas y, muchas veces, compartidas.

Sabemos que A Coruña es una ciudad que desde siempre respira en femenino. La vidriera que cubre el techo de este salón así lo atestigua, con el recuerdo permanente a Rosalía de Castro, Emilia Pardo Bazán, Concepción Arenal y María Pita.

Rafaela es una más de las mujeres que con su trabajo y tesón han contribuido a hacer de A Coruña una ciudad más libre, más decidida y más liberal. Una ciudad adelantada a su tiempo, como lo ha sido Palela.

Radio Coruña, en colaboración con la Cadena Ser desde 1949, se ha desarrollado en paralelo con esta ciudad en los últimos tres cuartos de siglo. De las voces de sus profesionales los coruñeses han escuchado los acontecimientos que han marcado estos 75 años: la carestía del pan, el fin de la guerra, las dificultades de los años que siguieron a la contienda, la llegada de la democracia, la consolidación de España en el marco europeo...

Y también el día a día de esta ciudad: la actividad del puerto, la dureza de la vida en el mar y sus demasiado frecuentes tragedias, la apertura de las nuevas infraestructuras, la música de la orquesta, los triunfos deportivos, el crepitar de las hogueras en San Juan, la reciente alegría por la designación de la Torre como patrimonio de la Humanidad... Y tantos otros momentos para los que cada coruñés y cada coruñesa tiene un recuerdo personal guardado y ambientado con los sonidos de las ondas.

Pero además del tiempo y el espacio, Radio Coruña y la ciudad comparten cosas aún más importantes.

Comparten valores como el del amor al trabajo bien hecho, el interés por la cultura, la defensa de la educación, la convivencia pacífica de opiniones plurales, el progresismo...

Comparten la conciencia de que esta ciudad es la cabecera de un área metropolitana de facto, consciente de serlo y dispuesta a trabajar para ser más eficaz y reconocida, y para la que Radio Coruña ha servido de gran elemento de cohesión, informando de lo que pasa en Cambre, en Oleiros, en Arteixo, en Ferrol o en Bergantiños...

Y, por encima de todo, Radio Coruña y la ciudad que le da nombre comparten la defensa de las libertades que entre todos nos hemos dado y que han regido la convivencia de los vecinos y vecinas de A Coruña desde que hace ya más de 800 años nos concedieron la carta fundacional de la ciudad.

Radio Coruña nos ofrece cada día una visión coruñesista del mundo. Un coruñesismo basado en la apuesta por el desarrollo económico, por la sostenibilidad, por la preocupación social, por el cosmopolitismo y la tolerancia. En definitiva, por la modernidad y el progreso.

Un coruñesismo acorde con el proyecto de ciudad de futuro que estamos elaborando entre todos y que se basa en la pluralidad y la diversidad que ofrece esta ciudad. En la planificación de los proyectos primando el bienestar de los ciudadanos, en la apuesta por la cultura y por la formación. En la firme convicción de los valores de ciudadanía y civismo.

Por que entre todos estamos construyendo una Gran Coruña, con un horizonte de mayor bienestar y progreso. Una gran ciudad distinta y diferente. Una ciudad social, culta, innovadora y en vanguardia, que a pesar de ello está llevando a cabo la mayor renovación y modernización de su historia.

Y una ciudad solidaria y orgullosa de sí misma y de los suyos. Por eso, hoy, en este reconocimiento a Radio Coruña, con esta medalla al mérito en su categoría de oro, queremos mostrar el agradecimiento de sus vecinos y vecinas a quienes la hacen posible.

A quienes como Consuelo, Mayte, Isa o Marcos nos saludan cada mañana recogiendo el testigo de locutores míticos como Nieves Navarro, -*Loló*, de cuya voz e impecable memoria radiofónica aún disfrutamos-, o Enrique Mariñas.

A quienes como Germán o Marco Antonio nos traen cada día la emoción del fútbol, del basket, del hockey, como hasta hace poco también lo hacía Manolo Castelo.

Gracias también al resto de trabajadores, como Julia o Amable, cuya voz no sale al aire pero que forma parte de ese equipo de técnicos, administrativos, comerciales y demás profesionales que están al otro lado del cristal de los estudios y que son igual de importantes.

Y un especial reconocimiento a sus actuales responsables. A Ángel Gómez Hervada, que como su abuelo, como su tía Palela, trabaja cada día con la misma ilusión en el crecimiento y la modernización de la emisora para dar respuesta a los retos del futuro, unos desafíos que también comparte con la Coruña del siglo XXI: la digitalización, las nuevas tecnologías, Internet, las transformaciones del sector de los medios de comunicación...

Querido Ángel: sabemos que este honor que hoy recibís de todos los coruñeses y coruñesas será un acicate para seguir trabajando y creciendo con esta ciudad. Con tu trabajo y tus acciones, has ayudado a que ésta sea una ciudad mejor. Y seguro que que la Radio Coruña del futuro será, como la ciudad que la acoge, mejor, más moderna y siempre libre.

Muchas gracias y enhorabuena